

## **Profesionales de UGC Cadiar reciben el premio al mejor proyecto de investigación en el congreso SEMERGEN**

**Identificar precozmente la fragilidad de los ancianos a través de una herramienta fiable y sencilla, es el objetivo primario de este trabajo.**



Web SAS. 15-11-17. Profesionales de la Unidad de Gestión Clínica de Cadiar, adscrita al Área de Gestión Sanitaria Sur de Granada han obtenido el premio al mejor proyecto de investigación de médico de familia en el 39 Congreso Nacional de la Sociedad Española de Médicos de Atención Primaria (SEMERGEN).

Juan Carlos Marti, Elvira Boya, M<sup>a</sup> Elena Marti, José Antonio Ruiz, M<sup>a</sup> Ángeles Soria y Francisco Hidalgo, componen el equipo de investigadores (médicos, enfermeras y psicóloga) del proyecto: "Fragilidad en ancianos en un área de salud. Traducción y validación del indicador de fragilidad de Tilburg"

Con este estudio se pretende obtener una herramienta fácil, fiable y de bajo coste, que permita a los profesionales de atención primaria valorar los estados de fragilidad y pre-fragilidad de las personas mayores de cara a poder adoptar medidas preventivas y terapéuticas, a fin de intervenir precozmente y mejorar la salud de las personas mayores.

En el estudio se pone de manifiesto la importancia que la funcionalidad, y no tanto la enfermedad, tiene en la salud de los ancianos, ya que ésta va a determinar su esperanza y calidad de vida, y por tanto, los recursos sociales y sanitarios que las personas

mayores necesitarán en su proceso de envejecimiento. Por este motivo mantener un nivel funcional que permita el mayor grado de autonomía posible en cada caso ha de ser una meta a alcanzar de forma absolutamente preferente por los profesionales de la salud y los servicios sanitarios.

La fragilidad es un fenómeno biológico que afecta a numerosos sistemas y confiere mayor vulnerabilidad a un individuo. No es sinónimo de discapacidad, pero puede ser un predictor de ésta. La persona frágil tiene un mayor riesgo de sufrir peores resultados de salud en un futuro, los cuales no serían explicados por completo por la edad avanzada, peor estado funcional o mayor prevalencia de comorbilidades.

Disponer en la medicina de atención primaria de alguna herramienta que permita la identificación de los sujetos frágiles y pre-frágiles para adoptar ese tipo de medidas de forma precoz y eficiente es fundamental, y por tanto, el objetivo general de este proyecto.

El equipo de profesionales se proponen como objetivo primario la adaptación, traducción y validación del Indicador de Fragilidad de Tilburg por concebir el autor, Robert Gobbens, la fragilidad como un concepto biopsicosocial dinámico y reunir las características antes citadas.

La traducción del cuestionario, que realizaran dos traductores independientes, nativos españoles, será adaptada semánticamente por el grupo de investigación y se someterá, posteriormente, a la traducción inversa por parte de un traductor de lengua española con lengua materna inglesa.

La muestra se obtendrá de la Base de Datos de Usuarios del Área (BDU) y se extraerá atendiendo a los criterios de sexo, edad y tamaño del lugar de residencia, a cuyos sujetos se pasará la versión del cuestionario por parte de sanitarios bien entrenados para tal fin. Como instrumentos de contraste se aplicarán también los tests de Yesavage y WHOQL (cuestionario de la OMS para evaluar la calidad de vida). Una vez obtenidos los cuestionarios en la muestra compuesta por 256 sujetos pertenecientes al Área Sanitaria Sur de Granada, se investigaran los criterios de consistencia interna, validez y fiabilidad. El estudio pretende ser finalizado en el primer trimestre de 2018.

La importancia de este proyecto de investigación, no solo queda plasmada por el reconocimiento obtenido en el 39 Congreso de la SEMERGEN, sino por las predicciones que según la OMS nos hablan de la existencia de 1.200 millones de personas mayores de 60 años en 2025, que alcanzará la cifra de 2.000 millones en 2050. El 80 %

de esas personas residirán en países en desarrollo. El envejecimiento, sin duda, va a ser la epidemia del futuro y ello hace más patente la necesidad de establecer medidas preventivas y terapéuticas de forma precoz, para disminuir el grado de dependencia que actualmente implica el envejecimiento con el objetivo de conseguir una vejez saludable.